

RESEÑAS

JOSE DOMINGUEZ CAPARROS
Contribución a la bibliografía de los últimos treinta años
sobre la métrica española
(Madrid, CSIC, Cuadernos bibliográficos L, 1988) (74 pp).

JUAN MATAS CABALLERO

No hace muchos años, Emiliano Díez Echarri se lamentaba de "la escasez de tratados sobre esta materia (la métrica) y la pobreza ideológica de los mismos" (*Teorías métricas del Siglo de Oro. Apuntes para la historia del verso español*, Madrid, CSIC, Revista de Filología Española, Anejo XLVII, 1970, p. 47). Sin embargo, desde esa fecha hasta aquí, a juzgar por la ingente recopilación bibliográfica realizada por José Domínguez Caparrós, podría afirmarse que las palabras del prestigioso investigador han exorcizado el fatalismo que parecía ceñirse sobre esta especialidad filológica. Aunque tal vez no tan abundantemente como hubiera sido deseable, la crítica especializada, a lo largo de estos últimos treinta años, ha profundizado en este campo —considerado tan arduo y escabroso— llenando, a veces con extraordinarias contribuciones, un vacío cuya existencia difícilmente encontraba explicación.

El libro de José Domínguez Caparrós cierra, hasta el momento justo de su aparición, un largo paréntesis (treinta años) dando cumplida y exacta cuenta de cuantos trabajos se han realizado sobre la métrica española. Todos y cada uno de los dispersos artículos y libros, centrados en cuestiones métricas, han sido, a nuestro juicio, perfectamente catalogados en esta obra que se convierte en necesario punto de partida para todo aquel que ponga su atención en cualquier aspecto del amplísimo campo abarcado por la métrica.

El ejercicio de catalogar —siempre ingrato y, a menudo, mal reconocido— debiera encontrar una clara satisfacción (en sí mismo) cuando, como en este caso, tras un largo y laborioso proceso de consulta en libros y revistas especializadas (*RFE*, *NRFH*, *RL*, son una buena muestra del amplísimo muestrario cotejado por el autor), se comprueba que no ha habido lapsus ni olvidos: los exactamente 559 títulos que José Domínguez Caparrós nos proporciona constituyen esencialmente todo lo que la crítica internacional ha escrito sobre la métrica española.

Los únicos límites que podrían señalársele a esta obra están, además, especificados por su autor en la "Presentación" (pp. 7-9) en una clara muestra de rigurosidad —no exenta de modestia—: a) la bibliografía se refiere al verso castellano eludiendo los títulos de las otras literaturas peninsulares; b) ausencia de títulos de métrica general y teórica; c) exclusión de ediciones de textos de literatura española en los que se encontrarían datos sobre el verso. Límites que, al fin y al cabo, se explican y comprenden por sí mismos, sobre todo el tercero que, de no aplicarse, colocaría al autor en la tesitura de tener que continuar la senda iniciada por don José Simón Díaz y, por consiguiente, desviarse claramente de su propósito.

En la "Presentación" José Domínguez Caparrós nos advierte que los títulos van acompañados de indicaciones generales sobre el contenido y carácter de los trabajos reseñados sin pretender hacer un resumen de los mismos. Tras repasar los 559 títulos, se llega a la conclusión de que, en líneas generales, el autor acierta plenamente en sus indicaciones —aunque breves, precisas—, pero, no hubiera estado de más, a nuestro juicio, que nos hubiera proporcionado algunos comentarios encaminados a ponderar, al menos, las excelencias de algunos de los trabajos reseñados —como el de Eugenio Asensio, "Un Quevedo incógnito. Las «Silvas»", *EdO*, 2, 1983, 13-48, o el de Evangelina Rodríguez, "Los versos fuerzan la materia: algunas notas sobre métrica y rítmica en el Siglo de Oro", *EdO*, 4, 1985, 117-137, por señalar dos ejemplos escogidos al azar—.

En cuanto a la clasificación seguida por José Domínguez Caparrós, cabe comentar que no sigue ninguna de las apuntadas por él mismo —la de Carballo, Žirmunskij o Jakobson—, lo cual puede verse perfectamente justificado —como precisa el propio autor (p. 9)— por la no excesiva cantidad de títulos y por las indicaciones realizadas. Por otra parte, la clasificación que nos ofrece, la alfabética —completada por el índice de abreviaturas, del principio, y del onomástico, del final—, nos permite consultar fácilmente cualquiera de los títulos reseñados sin necesidad de complicarnos la tarea con otra posible sistematización, como, por ejemplo, una cronológica o, incluso, cualquiera de las tres señaladas más arriba, cuyos límites pueden resultar, a veces, imprecisos y pudieran dar lugar a alguna que otra confusión.

Como conclusión, sólo nos queda felicitar a José Domínguez Caparrós por su labor realizada, y felicitarnos a todos por poder contar con la posibilidad de tener en nuestras manos este excelente trabajo bibliográfico sobre la métrica española que, desde su comienzo, está llamado a su continuación, pues, es de esperar que, con más frecuencia, su autor nos dé cumplida información sobre las novedades bibliográficas que, sobre métrica, se vayan produciendo (trabajos como el de Aurora Egido, "La Silva en la poesía andaluza del Barroco (con un excursus sobre Estacio y las *obrecillas* de fray Luis)", leído en el Congreso Internacional "El Barroco andaluz y su proyección hispanoamericana", celebrado en Córdoba en noviembre de 1986, no pueden seguir por más tiempo sometidos al silencio de la linotipia).

AA.VV., *CUADERNOS HISPANOAMERICANOS*,
Homenaje a César Vallejo,
Núms. 454-455 y 456-457, 1988 (2 vols., 1090 pp.)

JUAN MATAS CABALLERO

La palabra de César Vallejo es la imagen desnuda del hombre, cubierto de espanto por la duda, por la certidumbre de la derrota y, sin embargo, solidario y fielmente comprometido con su propio (y el de todos) destino.

No puede dársele tregua a una obra que conjura una palabra —hombre— en todas las formas genéricas explicitadas y que ha convocado en sí misma todas las transformaciones posibles. Está de más decir que la obra de César Vallejo es, quizás, la más genuina de las hispanoamericanas —junto a la de Jorge Luis Borges, Pablo Neruda, Octavio Paz, Julio Cortázar— y que, a pesar de contar con numerosos estudios, resulta interesante el homenaje que le tributa *Cuadernos Hispanoamericanos*, como viene haciendo últimamente en sus números monográficos dedicados a O. Paz, J. Cortázar y E. Sábato, entre otros. Este *Homenaje* encuentra el hueco adecuado dentro de los no pocos trabajos realizados en torno a la figura/obra del escritor peruano, no sólo por el ambicioso proyecto que abarca la totalidad de su obra creativa, sino también por la elevada calidad de los trabajos compilados en los dos volúmenes que lo componen.

El *Homenaje* presenta una estructura que, a nuestro juicio, resulta acertada, pues los trabajos en él reunidos se distribuyen en varias secciones —ocho, cuatro en cada volumen (vol. I: "Paralelismos", "Irradiación", "Los libros", "Aproximaciones"; vol. II: "Con Vallejo", "Temas", "El Taller", "Bibliografía")— que abarcan todas las facetas de César Vallejo. Esta organización le ofrece al lector una perspectiva justamente diversificada que le posibilita una aproximación específica a la propia obra/vida del escritor peruano.

El *Homenaje* se abre con una sección "Paralelismos" que agrupa los estudios que relacionan la obra/personalidad del "cholo", estableciendo oportunos paralelismos, con otros escritores, como Neruda (G. Bellini), Larrea (A. Sabugo Abril y A. Coyné), Pessoa (S. Kovadloff) o Rosales (F. Avila y D. Schnabel), entre otros. Especialmente sugerentes nos han resultado los trabajos de G. Bellini —quien, tras señalar la imposibilidad de hablar de influencias entre Neruda y Vallejo, destaca la confluencia de lecturas en ambos autores, principalmente la de Quevedo, cuya poesía existencial deja una profunda huella en los dos poetas americanos, que se traduce en un dominio del drama en la poesía de César Vallejo y en el predominio de la reflexión en la poesía del chileno— y el de S. Kovadloff —centrado en la acertada hipótesis del mutuo desconocimiento de la obra de Pessoa y Vallejo, a pesar de tratarse de dos autores de la misma generación, y en una doble coincidencia que se da en los escritores: a) la aspiración a un mismo fin estético ("restituir al Yo a una densidad perdida en el transcurso de la Edad Moderna" —p. 87—), que se resuelve, no obstante, por dos sendas poéticas distintas; b) el empleo del procedimiento

lógico que sustenta la filiación ideológica de ambos que, sin embargo, se traduce en una antagonista respuesta al concretar el fin social al que aspiran—.

La sección segunda, "Irradiación" reúne varios estudios sobre la influencia de César Vallejo en varias literaturas: hispanoamericana (J. Rodríguez Padrón), peruana (E. Chirinos), nicaragüense (J.E. Arellano), puertorriqueña (R. González) y española (F. Gutiérrez Carbajo). Aunque los trabajos citados serían merecedores de destacar, el último, ha despertado en nosotros un mayor interés, dada su cercanía con nuestro propio campo de trabajo, aparte de que apenas se había prestado la atención suficiente a un aspecto tan interesante como éste. F. Gutiérrez Carbajo se centra en la presencia del escritor peruano en la poesía española de posguerra, desde la generación del 36 —L. Panero, L. Rosales, J.M. Valverde— a Caballero Bonald y J. Hierro, pasando por otras figuras como Blas de Otero, Angel González, J.A. Valente y Félix Grande. Una presencia que se puede comprobar en las analogías temáticas (el sufrimiento y el sentido de la solidaridad; la evocación de la figura materna; la obsesión por la muerte) y formales (lenguaje de base oral; sustitución del *yo* por la declaración del nombre del poeta; la enumeración; el encabalgamiento; la antítesis y la paradoja) que pueden establecerse entre la obra de Vallejo y la de los poetas españoles. En definitiva, se trata de un trabajo que apunta interesantes ideas sobre las que debiera abundarse en posteriores estudios parciales.

Las secciones clave del *Homenaje*, a nuestro juicio, son "Los libros", "Temas" y "El taller" —sin pretender restarle importancia a las otras—, puesto que en ellas se reúnen los trabajos que estudian la obra de César Vallejo desde su propia *immanencia*. En la primera, podemos encontrar aquellos que abarcan prácticamente toda la actividad creativa del peruano —poesía, prosa, artículos periodísticos y teatro—. Sugerentes estudios nos proporcionan Kenneth Brown —al pretender demostrar cómo los artificios y recursos estilísticos empleados en *Trilce* proporcionan a los temas vallejianos una nueva dimensión y su palabra poética adquiere nuevas posibilidades expresivas—, Trinidad Barrera —quien se centra en una de las obras que pertinazmente ha venido siendo denostada por la crítica, *Escalas melografiadas*, analizando la conexión del libro con el modernismo, y concluyendo que las constantes temáticas de esta obra son las mismas que se encuentran en el Vallejo de siempre (el de *HN*, *TR*), y en el posterior (el de *PH* o *PP*)—, o Julio Calviño, con su análisis semiológico de *España, aparta de mí este cáliz*. En la segunda, se reúnen una serie de trabajos que estudian los temas más destacados de la creación literaria de Vallejo, destacando, entre otros: la presencia de los motivos bíblicos en su poesía (F. Caudet), el indigenismo (L. Sáinz de Medrano y C. Villanes Cairo), el compromiso político (P. Teodorescu y F. Caudet), y tres trabajos de Julio Vélez sobre el tiempo, el espacio y la sempiterna materia vallejana (sexo, placer, cópula y familia). En la tercera, aunque no se podría determinar con precisión el aspecto central sobre el que giran los estudios reunidos, podría decirse que el pensamiento poético de César Vallejo es el objeto de interés de la sección. Así, P. Aullón de Haro extrae la Poética vallejana a partir de su primer trabajo juvenil, *El Romanticismo en la Poesía Castellana*, de los textos compilados en *Contra el secreto profesional* y de *El Arte y la Revolución*, y de sus propios libros de poesía. Por su parte, Nadine Ly se centra en la Poética vallejana, desde *Trilce* hasta sus últimos poemarios, con el particular propósito de demostrar cómo cada poema "significa la estética del trabajo verbal" (p. 905).

El *Homenaje* se cierra, finalmente, con una sección bibliográfica a cargo de F. Martínez García, quien nos ofrece una cumplida información biográfica y una brillante puesta al día de la bibliografía existente sobre el poeta peruano.

Para concluir, podemos decir que se trata de un *Homenaje* completo, pues casi ningún aspecto del polifacético carácter creador de César Vallejo queda sin estudiar, en el que el lector, merced a la elevada calidad y variedad de los trabajos compilados en los dos volúmenes, puede encontrar un amplísimo abanico de posibles lecturas del *corpus* vallejano a partir de las cuales adentrarse para un mejor conocimiento de su obra literaria.

DOS ESTUDIOS SOBRE POESIA AUREA
M.^a Pilar MANERO SOROLLA,
Introducción al estudio del petrarquismo en España.
Barcelona, PPU, 1987
Begoña LOPEZ BUENO,
La poética cultista de Herrera a Góngora.
Sevilla, Alfar, 1987

PEDRO RUIZ PEREZ

La profusión de estudios sobre la poesía española de los Siglos de Oro no ha cubierto por completo una necesidad fundamental para la elaboración y sistematización de este capítulo fundamental de nuestra historia literaria. Las visiones de conjunto no han pasado en muchas ocasiones de ser simples panorámicas, recopilaciones de estudios parciales sin una visión integradora de sus conclusiones o monografías aspectuales, imprescindibles pero no definitivas para el análisis unitario de los movimientos poéticos. Con estas dos obras que reseñamos, aparecidas con muy escasa diferencia cronológica, nos encontramos justamente con dos importantes cimientos para la construcción del edificio crítico de la lírica áurea. Con planteamientos metodológicos e, incluso, con fines sustancialmente diferentes, estos dos estudios resultan igualmente útiles y complementarios para el acercamiento a la línea central de desarrollo de la poesía renacentista y barroca, en lo que representa de línea de continuidad a partir de la codificación del petrarquismo realizada por la creación poética de Garcilaso.

No se agota con estas obras el panorama completo de la poesía de los Siglos de Oro. Esto es cierto. Al margen de sus pretensiones quedan capítulos tan importantes como el de la épica culta, pendiente de una revisión y valoración crítica a partir de los estudios introductorios de Frank Pierce y algunas aproximaciones, como las de Prieto y Lara Garrido. Tampoco se cubre la importante veta de la poesía de tradición castellana, articulada en torno al romancero nuevo y vivificada en el Barroco por el éxito de la comedia nueva lopesca y de las letrillas gongorinas. Por otra parte, la circunscripción del estudio de Begoña López Bueno al ámbito andaluz obvia la atención a la gran creación poética de personalidades como Lope de Vega y Quevedo y de importantes escuelas, como la aragonesa y la murciana, con su componente clasicista, así como las realizaciones de poetas gongorinos no andaluces, como Villamediana, Bocángel o Sor Juana Inés de la Cruz. Sin embargo, estas limitaciones en absoluto recriminables a los planteamientos concretos de uno y otro estudio, no empecen su importante aportación para la determinación de la línea evolutiva central del pensamiento y la creación poética de estos siglos.

El estudio de M.^a del Pilar Manero representa, desde el ámbito del petrarquismo, una sistematización del desarrollo de la poesía italianista del siglo XVI a partir de sus orígenes

Europeos hasta su sistematización práctica y teórica en la literatura castellana. La introducción, aclimatación y desarrollo de las claves poéticas — métricas, retóricas, tópicas, de tono y de concepción poética— establecidas a partir del *Canzoniere* y, sobre todo, de su adaptación por Garcilaso —cuya poesía es estudiada y editada por Antonio Prieto como un auténtico *Cancionero* petrarquista—, representan sin ninguna duda el pilar central sobre el que se levanta toda la poesía culta —en oposición a la de tradición castellana— del siglo XVI, incluida la poesía ascética de fray Luis de León e, incluso, la poesía mística sanjuanista. Las vicisitudes del petrarquismo condicionadas por los cambios introducidos en la teoría de la *imitatio* van marcando los hitos, como apunta el estudio de Manero, del desarrollo de la preceptiva y la práctica poética de toda la centuria. La inicial oposición entre los modelos de la imitación simple y la imitación compuesta, la presencia de los modelos greco-latinos junto a los distintos cánones petrarquistas italianos, la reelaboración manierista del concepto de imitación o los cambios introducidos en la valoración de la lengua poética castellana en oposición a la toscana, representan sobre la línea continua del petrarquismo quinientista los hitos de la evolución de la poesía española.

La superación de la herencia renacentista por la poética calificada de manierista, la que surge a partir de las *Anotaciones* herrerianas como antesala del Barroco, constituye precisamente el objeto de estudio del volumen de Begoña López Bueno, que arranca con un esclarecedor capítulo introductorio de las bases teóricas del cambio poético, estructuradas en torno a la oposición *res/verba*, o, lo que es lo mismo, la confrontación de los *topoi natura* y *ars, inventio* y *elocutio, docere* y *delectare* y, finalmente, claridad y oscuridad, ya se presente esta última dicotomía bajo conceptualizaciones como las de “dificultad docta” (Carrillo), “perspicuidad” (Jáuregui) o cultismo, denotadores todos ellos de la distinta presencia del componente clasicista en la estética poética del Barroco. Bien es cierto que la profesora sevillana persigue el desenvolvimiento de estos cambios dentro de las fronteras de la poesía andaluza, pero no menos cierto es que ésta se erigió como el caldo de cultivo más propicio y el campo de batalla más abierto para las polémicas que se generaron alrededor de estos fenómenos poéticos, controversias en las que tampoco faltaron los “ingenios castellanos”, como no deja de resaltar la autora. Su enfoque le lleva a tomar el hilo de la historia justamente en el momento en que la profesora Manero concluye su investigación, es decir, en el momento liminar que marcan las *Anotaciones* de Herrera, consagración de la poética garcilasiana como clásica y, por lo mismo, sujeta a la emulación superadora. Las oscilaciones que presenta este proceso, desde el clasicismo de la escuela sevillana a la revolución gongorina, a través de la postura intermedia en la que pretende situarse Jáuregui, pueden analizarse como los paradigmas de las distintas facetas de la poética barroca en sus relaciones con el modelo renacentista y la reelaboración de su legado poético.

Con una perspectiva de la naturaleza de la que ofrecen, por vías distintas, pero confluyentes, estas dos autoras, resulta posible establecer un nuevo enfoque, unitario y, al tiempo, atento a las variaciones de su desarrollo, de la poesía áurca, que trascienda la tipificación de una mera sucesión de autores, teorías y creaciones literarias, para esbozar una auténtica historia del género poético. No se trata de proponer la simplificación de una mera historia de las formas, esa historia sin nombres que reclamaban críticos como Valéry, sino de atender al concepto de tradición poética para ver cómo se incardinan en él autores y creaciones y cómo establecen mutuamente una dialéctica de transformación y un proceso evolutivo, que es lo que, en definitiva, constituye la historia, cuando ésta es tal y no una mera crónica de acontecimientos, sin ninguna relación de causalidad entre ellos. La historia de la cultura —y en ella hay que inscribir la historia literaria— obedece a unas peculiares normas internas, en cuyo sistema la cronología no ocupa un lugar único ni central. El desarrollo de los fenómenos literarios no se puede limitar, por tanto, a una mera sucesión como criterio ordenador, sino que es preciso bucear en la naturaleza de los mismos, indagar en sus motivaciones intrínsecas, para obtener un conocimiento más

exacto de la esencia de la historia, más allá de sus simples manifestaciones fenomenológicas.

La metodología con que una y otra autora abordan la investigación de sus objetos de estudio y organizan la exposición de sus resultados es, dentro del común enfoque reseñado, sustancialmente distinta, como queda ya de manifiesto en los mismos títulos de sus obras. Manera parte de los condicionamientos establecidos por la finalidad propedéutica de su obra, presentada explícitamente como una introducción al estudio del petrarquismo en España, y, así, el libro queda organizado en dos grandes bloques, regidos por unas similares pretensiones de sistematización. En el primero, la investigadora pasa revista a todos los aspectos básicos que enmarcan el fenómeno histórico de introducción del modelo petrarquista en la poesía española, como la consagración del modelo en Italia, la extensión europea del fenómeno, los precedentes castellanos o las implicaciones teóricas del petrarquismo. En la segunda parte, recoge y organiza una muy completa bibliografía, que une a su incuestionable valor intrínseco la enorme utilidad derivada de la falta de un trabajo similar con anterioridad. No obstante, el libro resulta mucho más que una simple introducción para investigaciones posteriores, lo cual ya sería un valor definitivo. La autora no desdeña entrar en sus propios juicios, interpretaciones y valoraciones de los hechos recogidos, con lo que el libro constituye ya un estudio inicial que habrá que tener en cuenta en muchas de sus páginas para toda investigación posterior. Destacan en esta línea la clarificación del papel del Bembo en la configuración del canon petrarquista, los apuntes sobre los orígenes de la corriente de petrarquismo a lo divino, las aclaraciones sobre la exacta naturaleza del denominado "antipetrarquismo" y sobre las relaciones entre petrarquismo y platonismo y entre lírica y tratados de amor; pero, sobre todo, cabría destacar la finura de su análisis sobre el carácter petrarquista de Herrera y el significado y trascendencia de su superación del petrarquismo, como auténtico eje sobre el que se produce el giro de la poesía de los Siglos de Oro.

En modo en cierta medida diferente, tampoco el libro de Begoña López Bueno se ciñe servilmente al rótulo que lo encabeza. Tras el capítulo inicial ya aludido, en el que con una gran claridad expositiva sintetiza las líneas de fuerza de desarrollo de la preceptiva y la práctica poéticas en el paso del Renacimiento al Barroco, el libro se articula en una serie de apartados en los que se va atendiendo a las diferentes escuelas y obras poéticas del Barroco andaluz, con rigor y renovación crítica en las ideas, pero quizá con una excesiva vinculación a los moldes esquemáticos tradicionales, con lo que la exposición pierde una notable dosis de la coherencia y unidad mostradas en el primer epígrafe. Los valiosos juicios histórico-críticos sobre Herrera, el clasicismo sevillano y la revolución gongorina dejan la esperanza de una sistematización, de un enfoque metodológico igualmente vivificante, en la consideración global de toda esta serie de fenómenos literarios. Por contra, el análisis realizado ofrece aportaciones muy interesantes en su parcelación, como la exacta delimitación de la naturaleza de la escuela poética sevillana, su componente horaciano que la emparenta con la salmantina, los acercamientos a Soto de Rojas, Trillo y Figueroa y el postgongorino cordobés Colodrero Villalobos o la situación de este grupo de autores en el entorno de la escuela poética granadina, en la que destaca sus raíces y sus componentes renacentistas. La selección, como ya se ha apuntado, toma como límites los de la poesía andaluza, que es la realidad en la que se centra esta investigación. Sin embargo, aquí sí que el criterio de agrupación se corresponde con lo expuesto en el título del libro, aunque su realidad concreta la haga coincidir con parámetros extrapoéticos como los geográficos. La profesora sevillana deja bien claro en su obra, sin necesidad de hacerlo de una manera explícita y detallada, la coherencia de su elección, motivada por una indiscutible unidad poética, la que las décadas de evolución no hicieron variar sustancialmente a partir de esa señal de identidad esencial que constituye su carácter cultista. En relación a esta clave es como, de manera más o menos implícita, se dibujan los perfiles de las demás corrientes poéticas del Barroco, definidas por su posición ante el petrarquismo o su oposición al

cultismo. En torno a este concepto, finalmente, López Bueno contribuye al esclarecimiento de los límites del culteranismo, abordando el problema desde ángulos distintos a los adoptados por críticos como André Collard o Lázaro Carreter, pero igualmente esclarecedores. Así, profundiza en la matización de la simple verbalidad del culteranismo e insiste en los elementos de oposición que se dan dentro de esta corriente, con los que puede abordar al margen de los tópicos el estudio de la verdadera naturaleza de las escuelas sevillana y antequerano-granadina.

No está aún acabado el camino crítico en torno a la poesía áurea, en la que persisten claves estéticas por determinar y muchas parcelas por desvelar. En los últimos años estudios como los de Prieto o magníficas antologías comentadas, como la de Torres Nebrera, han contribuido a hacer avanzar esta senda, sobre todo, en lo que se refiere a la madurez de la lírica castellana en el siglo XVI. Hoy podemos contar además con dos nuevos títulos que no sólo abren el abanico cronológico por ambos extremos, sino que, además, contribuyen al progreso y a la sistematización de nuestro conocimiento de ese universo tan complejo que constituyeron las distintas líneas de fuerza de la lírica de los Siglos de Oro.

MIGUEL CRUZ GIRALDEZ
Vida y Poesía de Rafael Laffón.
Sevilla, Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial,
Serie 1.ª, n.ª 15, 1984

RAFAELA VALENZUELA JIMENEZ

Estamos ante un eslabón más de esa fecunda línea de investigación sobre la llamada generación del veintisiete en Sevilla que, como señala Rogelio Reyes en el prólogo a la obra, fue iniciada por el profesor López Estrada durante su estancia en la Universidad Hispalense. El estudio de la revista *Mediodía*, o de la obra de poetas como Alejandro Collantes de Terán, Romero Murube, Juan Sierra..., forman parte de ese marco general en el que se inserta la investigación de Cruz Giráldez sobre la biografía y la poética del sevillano Rafael Laffón.

Es ingente el acopio de datos realizado para poder ofrecer un nítido perfil biográfico del poeta. Cruz Giráldez se demora quizá podríamos decir demasiado minuciosamente, detallándonos todo lo referente a la ascendencia e infancia de Laffón; nada se escatima, desde la partida de nacimiento del autor, hasta la inclusión de un árbol genealógico del mismo. Pero, sin duda lo más interesante del capítulo biográfico son aquellas páginas que nos permiten acercarnos a la figura del poeta, ir reconstruyendo sus tempranos contactos con el grupo fundador de la revista *Mediodía*, sólido vínculo de unión entre los poetas de la generación del 27, Dámaso Alonso, Chabás, Gerardo Diego, Lorca, Alberti, Bergamín, y los poetas sevillanos de la misma época; percatarnos de la absoluta fidelidad del poeta a la ciudad de Sevilla, en la que siempre permaneció y que marcó de manera inconfundible su obra; y valorar el sereno magisterio que sobre los poetas sevillanos ejerció durante la postguerra, y es que como bien apunta Cruz Giráldez, "Laffón, a pesar de su natural retraimiento, siempre estuvo abierto a los jóvenes, que encontraron en él el apoyo inicial del maestro, el impulso de un comentario crítico o el aval —inapreciable para quien comienza— de un generoso prólogo".

Libro a libro va siendo analizada la poética laffoniana con una metodología que pretende no dejar de lado ningún aspecto que pueda resultar relevante a la hora de poder comprender y calibrar ésta en toda su fecunda y atrayente profundidad. Se parte de un análisis de los factores externos, tales como la propia descripción meramente material del libro, o algunas notas sobre su filiación estética, para hacernos sumergirnos luego en la temática, la estructura y el análisis de la expresión, que incluye, tanto el estudio sobre las formas métricas, como el de los restantes mecanismos y procedimientos expresivos.

Esquemas éstos que para el lector tienen el inconveniente de resultar demasiado rígidos. No obstante, no podemos olvidar que este trabajo reproduce casi íntegramente la tesis doctoral del autor, sirva ello de justificación a ciertas tiranías metodológicas, a ciertos esquematismos que, a pesar de su aridez, ayudan sin lugar a dudas a profundizar con todo

rigor y a conferir coherencia clasificadora a ese material siempre escurridizo que supone la creación poética.

Lo más acertado desde nuestro punto de vista es la agrupación por ciclos de toda la producción laffoniana. Cada ciclo supone un paso más en la evolución y tiene sus características individualizadoras y definidoras. El inicial, llamado en palabras del propio poeta de "tanteo y aguzar armas", incluye las publicaciones de Laffón desde *Cráter* (1921) a *Identidad* (1934); se puede detectar un primer momento de clara influencia modernista y otro de vinculación a las vanguardias, concretamente al ultraísmo, cuya huella es evidente en obras como *Signo +*. En estas primeras publicaciones puede ya encontrarse en germen lo que más tarde habrán de ser constantes en la labor creadora del autor, como son la utilización de modismos andaluces, su "barroquismo", y su "Hermetismo", así como sus grandes temas —Sevilla, el tema religioso— luego ampliamente desarrollados.

El segundo ciclo se caracteriza en líneas generales por una "vuelta a la tradición" y no supone una brusca ruptura, sino una armónica continuidad respecto al anterior. Aquí se incluyen las obras del poeta desde *Romances y madrigales* (1944) hasta *Coda* (1952), a las que Cruz Giráldez atribuye ciertas constantes, como pueden ser el "alegorismo", el aprovechamiento de los materiales, tanto cultos como populares consagrados por la tradición, y un barroquismo que viene marcado por un asombroso dominio de la palabra, todo ello unido, como tantas veces en los poetas andaluces, a un impresionismo colorista y musical.

Vida, amor y muerte son los tres pilares sobre los que se edifica el último ciclo laffoniano, llamado "Tiempo de dolor", poco a poco esta poética va adquiriendo su peculiar intimismo, su comunicación directa y ese tono confidencial que preside todos los libros publicados entre *Vigilia del jazmín* (1952) y *Sinuosidades y puzzle* (1970). Quizá sea *Vigilia del jazmín* el libro más hondo, más asombrosamente sincero de todos los escritos por Laffón; no en vano, late en él todo el dolor acumulado por el poeta desde la muerte de la esposa en 1949, el propio autor confesó "obedecí allí a una tremenda necesidad de consuelo", cómo no pensar en ese otro poeta sevillano, Antonio Machado, y su patético dolor ante la pérdida de Leonor, no obstante, si *Vigilia del jazmín* es la mejor obra de Rafael Laffón, es, sin duda, por haber sabido conjugar este sincero testimonio, con sus más acertadas realizaciones técnicas, como puso de manifiesto en su momento el profesor López Estrada.

El panorama sobre los estudios críticos de la poesía española contemporánea se han visto, sin duda enriquecidos, con este estudio en el que la palabra clave es "rigor". Otros autores y realidades poéticas de este período, especialmente en Andalucía, esperan también esta atención crítica y lo que casi es más importante, esperan el apoyo oficial necesario que les permita su publicación. Miguel Cruz Giráldez y la Excm. Diputación de Sevilla aportan su esfuerzo para el conocimiento y clarificación de una cultura en la que sigue habiendo demasiadas ausencias.

ALFINGE I

ARTÍCULOS:

- MANUEL ABAD GÓMEZ: Bécquer en la consideración crítica y estética de Juan Rejano.
- MARIA JOSÉ ALONSO SEOANE: Importancia del elemento autobiográfico en la novela *Sab* de Gertrudis Gómez de Avellaneda.
- ESPERANZA COBOS CASTRO: El discurso simbólico de *Germinál*.
- ANGELINA COSTA PALACIOS: *El libro de la erudición poética* de Luis Carrillo y Sotomayor, ¿un manifiesto revolucionario?.
- FELICIANO DELGADO LEÓN: El problema de las fuentes de la mitología de Juan de Mena.
- MIGUEL ANGEL GARCÍA PEINADO: *La Princesse de Clèves*: un concepto destructivo del amor.
- ANA GIL RIBES: Intelectualismo manierista y sensibilidad barroca en la *Canción al bautismo de Jesús* de Pedro Espinosa.
- JOAQUÍN MELLADO RODRÍGUEZ: El par $\nu\omicron\upsilon\varsigma$ / $\nu\omicron\eta\tau\omicron\varsigma$ en Platón.
- PILAR MORALEDA GARCÍA: Rasgos unamunianos en el teatro de Pedro Salinas.
- ANTONIO NARBONA JIMÉNEZ: Sobre las oraciones bipolares.
- ANA PADILLA MANGAS: *Miserere para medio fraile*. Apertura de nuevas posibilidades en la dramaturgia de Carlos Muñiz.
- JESUS PELÁEZ DEL ROSAL: *La reanimación de un cadáver*. Un problema de fuentes y géneros.
- FERNANDO RIVERA CÁRDENAS: El Brocense y las teorías gramaticales renacentistas.
- PEDRO RUÍZ PÉREZ: D. Juan Manuel, *El Caballero Zifar* y *las Gestas Romanorum*. Realidad y ficción en la literatura medieval.
- JOSE LUIS SÁNCHEZ FERNÁNDEZ: Huellas mitológicas en la obra del Duque de Rivas.
- M.^a NIEVES URDÍROZ VILLANUEVA: La presencia de Verlaine en las *Canciones de Suburbio* de Pío Baroja.

NOTAS:

- ESPERANZA COBOS CASTRO: El estilo indirecto libre en francés.
- MARIA DEL CARMEN GORDILLO VÁZQUEZ: Para un estudio estadístico del léxico culto.
- ANTONIO LEÓN SENDRA: Inglés, ¿lengua de especialidad?.

RESEÑAS:

- MARIA LUISA VAQUERA: G. Haensch - L. Wolf - S. Ettinger - R. Werner: *La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica*. Editorial Gredos, Madrid, 1982, 563 pp.
- MARIA ANGELES HERMOSILLA ALVAREZ: Carlos Reis: *Fundamentos y técnicas del análisis literario*. Madrid, Gredos, 1981.
- FERNANDO RIVERA CÁRDENAS: Vaño-Cerdá, Antonio: *Ser y Estar + Adjetivos. Un estilo sincrónico y diacrónico*. Tübingen, Gunter Narr Verlag, 1982, 350 págs.

INFORMACIÓN DE LOS DEPARTAMENTOS:

ALFINGE II

ARTÍCULOS:

- MANUEL ABAD GÓMEZ: Visualizaciones modernistas en una publicación para niños: "La Edad de Oro", de José Martí.
- MARIA JOSÉ ALONSO SEOANE: Pastor Díaz y las ideas literarias en *De Villahermosa a la China*.
- M.^a LUISA CALERO VAQUERA: La teoría verbal de F. Robles Dégano.
- ESPERANZA COBOS CASTRO: Pierre Loti, impresionismo y nostalgia.
- ANGELINA COSTA PALACIOS: *La Constante Cordobesa* de G. de Céspedes y Meneses, una muestra de novela corta del siglo XVII.
- FELICIANO DELGADO - FERNANDO RIVERA: Los principios teóricos de la *Minerva del Brocense*.
- MIGUEL ANGEL GARCÍA PEINADO: Apuntes para una lectura de *Ivain, le Chevalier au Lion*.
- M.^a FÁTIMA MARTÍN SÁNCHEZ: *Aðavaða* en la tradición estoica.
- PILAR MORALEDA GARCÍA: El estudio de la literatura dramática, hoy.
- RAMÓN MORILLO-VELARDE PÉREZ: El *Plan para una historia filosófica de la poesía española* de Manuel M.^a de Arjona.
- ANTONIO NARBONA JIMÉNEZ: Construcciones pronominales transitivas no reflexivas en español.
- ANA PADILLA MANGAS: Realidad histórica y ficción dramática, una aproximación a la producción dramática del tema histórico en el periodo 1939-75.
- RAFAEL PINILLA MELGUIZO: La "BUGYAT AL-WU'ÁT" de AL-SUYŪTÍ como fuente biográfica. Estudio especial de los gramáticos y filólogos de Al-Andalus.
- M.^a JOSÉ PORRO HERRERA: Presencia de tres tópicos cordobeses en la literatura: La mujer, los toros y San Rafael (I).
- PEDRO RUÍZ PÉREZ: La fúza de Lucanor.
- JOSE LUIS SÁNCHEZ FERNÁNDEZ: A propósito del *cerrar podrá mis ojos*.
- PILAR SARAZÁ CRUZ: Valor temporal y/o modal de las oraciones hipotéticas con tiempos de indicativo y subjuntivo en el sistema verbo-temporal francés.
- M.^a NIEVES URDÍROZ VILLANUEVA: El mundo hídrico de *Le grand Meaulnes*.

NOTAS:

- ANTONIO NARBONA JIMÉNEZ: Para un repertorio bibliográfico básico de sintaxis histórica del español.

RESEÑAS:

- FELIPE GÓMEZ SOLÍS: Alvaro Galmés de Fuentes: *Dialectología mozárabe*. Madrid, Gredos, 1983, 380 págs.
- FERNANDO RIVERA CÁRDENAS: Brevia-Claramonte, Manuel: *Sanctius 'Theory of language. A Contribution to the History of Renaissance Linguistics*. Amsterdam Studies in the Theory of Linguistic Science John Benjamins Publishing Company, Amsterdam-Philadelphia, 1983, 294 págs.

INFORMACIÓN DE LOS DEPARTAMENTOS:

ALFINGE III

ARTÍCULOS:

- M.^a LUISA CALERO VAQUERA: La "Gramática razonada" (1876) de Matías Salleras.
- FELICIANO DELGADO LEÓN: Una gramática medieval de Vicente de Beauvais.
- RAMÓN MORILLO-VELARDE PÉREZ: Sistemas y estructuras de las hablas andaluzas.
- ANTONIO NARBONA JIMÉNEZ: Hacia una gramática histórico-funcional (A propósito de la Gramática funcional del español de C. Hernández Alonso).
- FERNANDO RIVERA CÁRDENAS: Sobre el parentesco histórico y estructural de las comparativas de igualdad y las consecutivas de intensidad.
- MARÍA JOSÉ ALONSO SEOANE: Aspectos del romanticismo de Enrique Gil en "El Señor de Bembibre".
- ANA PADILLA MANGAS: La estructura del viaje iniciático en "La Saturna" de Domingo Miras.
- PEDRO RUIZ PÉREZ: Las ceremonias del poder en el teatro de Luis Riaza.
- ESPERANZA COBOS CASTRO: Anacronía narrativa en "Le lys dans la vallée" de Balzac: analepsis y prolepsis.
- MIGUEL A. GARCÍA PEINADO: La 'source' argelina del sol en Albert Camus.
- M. ALAIN QUELLA-VILLEGGER: Pierre Loti et l'Espagne.
- JOSÉ I. VELÁZQUEZ EZQUERRA: Aproximación a la escritura literaria como seducción especular.
- JOSEFA GUERRERO HORTIGÓN: Última "utopía" de Aldous Huxley: Island.
- ANTONIO LEÓN SENDRA: Humour in Chaucer.

NOTAS:

- MARÍA JOSE PORRO HERRERA: Presencia de tres tópicos cordobeses en la literatura: La Mujer, Los Toros y San Rafael (II).
- ANTONIO NARBONA JIMÉNEZ: Para un repertorio bibliográfico básico de sintaxis histórica del español (Addenda).

TRADUCCIONES:

- ESPERANZA COBOS CASTRO: "Tyolet" lay anónimo francés del siglo XIII.

RESEÑAS:

- M.^a LUISA CALERO VAQUERA: Real Academia Española: *Gramática de la lengua española (1771)*.
- FERNANDO RIVERA CÁRDENAS: Lathrop, T. A. *Curso de gramática histórica española*.
- FELIPE GÓMEZ SOLÍS: Josse de Kock: *Elementos para una estilística computacional*.

INFORMACIÓN DE LOS DEPARTAMENTOS:

ALFINGE IV

ARTÍCULOS:

FRANCISCO LÓPEZ ESTRADA: *Pascual de Gayangos y la literatura medieval castellana.*

PILAR MURO MELÉNDEZ-VALDÉS: *Notas sobre una inscripción latina inédita de Córdoba.*

ESPERANZA COBOS CASTRO: *Carlos de Batlle y su galería de celebridades francesas.*

ELIANE MAZARS DENYS: *Notes sur la notion de norme dans la prononciation française.*

MIGUEL ÁNGEL GARCÍA PEINADO: *El "Pyrame et Thisbé" de Théophile de Viau. Aspectos y temas relevantes de la época.*

JOSÉ IGNACIO VELÁZQUEZ: *Apollinaire et l'avant-garde catalane: Coïncidences et influences sur Junoy et Salvat-Papasseit.*

LUISA AMO MORENO: *El silencio teatral como signo complejo. A propósito de "Les Chaises", de Ionesco.*

MARÍA ANGELES HERMOSILLA ÁLVAREZ: *Sobre imitación literaria: Baroja y Blasco Ibáñez.*

FELICIANO DELGADO: *La "Grammatica Audax" de Caramuel.*

MARÍA LUISA CALERO VAQUERA: *El estudio del significado en las Gramáticas españolas (1847-1917). Datos para una historia semántica.*

MARÍA JOSÉ ALONSO SEOANE: *Algunos aspectos de las ideas ilustradas de Olavide en las "Lecturas útiles y entretenidas".*

LUIS COSTA PALACIOS: *Discourse Analysis and the Stylistic Analysis of Drama.*

NOTAS:

MARÍA JOSÉ PORRO HERRERA: *San Rafael.*

RAFAELA VALENZUELA JIMÉNEZ: *La presencia de Juan Bernier en las revistas literarias cordobesas de los años cincuenta.*

RESEÑAS:

JOSÉ JESÚS GÓMEZ ASECIO: *Subclases de palabras en la tradición española (1771-1847)*, por María Luisa Calero.

JOSEFINA PÉREZ TEIJÓN: *Contribución al estudio lingüístico del siglo XVIII. Los sainetes de Juan Ignacio González del Castillo*, por Felipe Gómez Solís.

INFORMACIÓN DE DEPARTAMENTOS:

REVISTAS DE INTERCAMBIO: